Apología — Robert Barclay — 144-146
El evangelio
extracto de la Proposición V y VI § xxiii

§ xxiii Tercero, esta Luz espiritual salvadora es el *Evangelio*, sobre el cual el apóstol dice explícitamente que es predicado[1] "a toda criatura que está debajo del cielo," ese mismo evangelio de cual "Pablo fue hecho ministro" (Colosenses 1:23). El evangelio no es una mera declaración de cosas buenas, sino que "es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree" (Romanos 1:16). Aunque a veces se toma la declaración exterior del evangelio por el evangelio mismo, eso es sólo en sentido figurado y como metonimia.[2] Para decirlo correctamente, el evangelio es este poder y vida interior que predica las buenas nuevas *dentro* de los corazones de todos los hombres, ofreciéndoles salvación y tratando de redimirlos de sus iniquidades, y por lo tanto se dice que es predicado "a toda criatura que está debajo del cielo" aunque hay muchos miles de hombres y mujeres a los que el evangelio exterior nunca se ha predicado.

Por eso el apóstol Pablo (Romanos 1), donde dice que el evangelio "es poder de Dios para salvación," añade que "en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe" y también "la ira de Dios contra los que detienen con injusticia la verdad," y por lo tanto, dice él, "porque lo que de Dios se conoce les es manifiesto, pues Dios se lo manifestó." Lo que se puede conocer de Dios se conoce por medio del evangelio, que era manifiesto *dentro* de ellos. No se les había predicado el evangelio exterior a las personas de quienes el apóstol habla; por lo tanto fue predicado por medio de la manifestación interior del conocimiento de Dios *dentro* de ellos; de cierto esta manifestación es el evangelio predicado en el hombre, para que "la justicia de Dios se revele por fe y para fe." Se revela al alma lo que es justo, bueno, y recto y cuando el alma lo recibe y lo cree, la justicia llega a ser revelada más y más de un grado de fe hacia el otro....

---

[1] El uso de la voz pasiva "es predicado" llama mucho más la atención en español que en inglés, porque la voz pasiva con "se," es tanto más idiomática. En inglés "*is preached*" la forma pasiva es tan idiomática que casi no se nota lo que los traductores denominamos "la voz pasiva teológica" en donde el agente de la acción es evidentemente divino (Dios, Cristo, el Espíritu, etc.).

En este caso el que predica en cada criatura debe ser el Predicador divino interior, lo que se destaca en la traducción española con la menos idiomática voz pasiva. En esta sección Barclay distingue entre el Predicador divino interior, y los predicadores humanos, de la misma manera en que Fox y otros cuáqueros distinguían entre la Palabra de Dios (Cristo, el Verbo de Dios) y las palabras de Dios (la Biblia).

[2] La metonimia es un cambio semántico por el cual se designa una cosa o idea con el nombre de otra. Por ejemplo, "se comió dos platos" cuando en realidad se comió el contenido de dos platos.

Aunque se puede pretender que la creación exterior puede declarar por sí misma al hombre natural que Dios existe, sin ningún principio sobrenatural o salvador en el corazón,[1] sin embargo, pregunto yo,* ¿qué produciría ese entendimiento, si no se me comunica también lo que es la voluntad de Dios y cómo puedo hacer lo que le es aceptable? Porque la creación exterior, aunque puede engendrar una idea o conjetura* de que existe alguna virtud o poder eterno por medio de lo cual el mundo comenzó, sin embargo no me dice qué es lo justo, lo santo y lo recto, ni cómo puedo ser liberado de mis tentaciones y malos sentimientos y llegar a la rectitud – eso tiene que derivarse de alguna manifestación interior *dentro de mi corazón*. Por esa *ley interior* y manifestación del conocimiento de Dios *dentro* de sí, aquellos gentiles de los que el apóstol habla, sabían distinguir entre lo bueno y lo malo. Esto se expresa en el próximo capítulo, en dónde hablaremos más detalladamente.

El profeta Miqueas, hablando en general sin especificar de quien, declara: "Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y ¿qué pide el Señor de ti? solamente hacer justicia, y amar misericordia, y caminar humildemente ante tu Dios"[2] (Miqueas 6:8). No habla de lo que Dios requiere hasta primero afirmar que Dios ya se lo ha revelado al hombre. Esto es revelado a *todos* los hombres, y manifiesto *dentro* de todos, y es por eso que el apóstol dice, "la ira de Dios se revela contra ellos porque detienen la verdad con injusticia" — es decir, la medida de Verdad, de Luz, de Semilla, de Gracia en ellos. Porque "escondieron el talento en la tierra"[3] – en la parte terrenal, mundanal e injusta, y no permiten que produzca su fruto sino que fue ahogado por el afán de este siglo, el miedo del reproche, y el engaño de las riquezas,[4] como se ve en estas parábolas.

Fuente: Robert Barclay, *Apology for the True Christian Divinity*, Proposition V & VI § xxiii (Glenside PA: Quaker Heritage Press, 2002) pp. 144-146; y Roberti Barclaii, *Teologiae verè Christianae apologia*, facsimile (Amsterdam: Jacob Claus, 1676) pp. 102-104.

---

[1] Latín: *sine ulla interna, supernaturali & salutifera gratia, vel semine* "sin ninguna gracia o semilla interna, sobrenatural, y salavadora."
[2] Reina Valera Actualizada, 2015.
[3] Véase Mateo 25:25.
[4] Véase Mateo 13:22